

NOVELA EXTRANJERA LIBROS DEL ASTEROIDE ENSANCHA SU FIDELIDAD A TOM PERROTA

# Aventura de una mujer en plenitud

NOVELA NORTEAMERICANA

## La señora Fletcher

Tom Perrota. Trad. de Mauricio Bach. Libros del Asteroide. Barcelona, 2018. 368 páginas.

**E**ve Fletcher, la protagonista de la nueva novela de Tom Perrota (Newark, Nueva Jersey, 1961) es un camaleón sin falsos colores, la antítesis del mimetismo. Es una mujer que transgrede la rutina y la educación recibida durante su larga vida. Una madre que quiere volver a ser una mujer y para ello no deja de escuchar a su corazón y a su sexualidad.

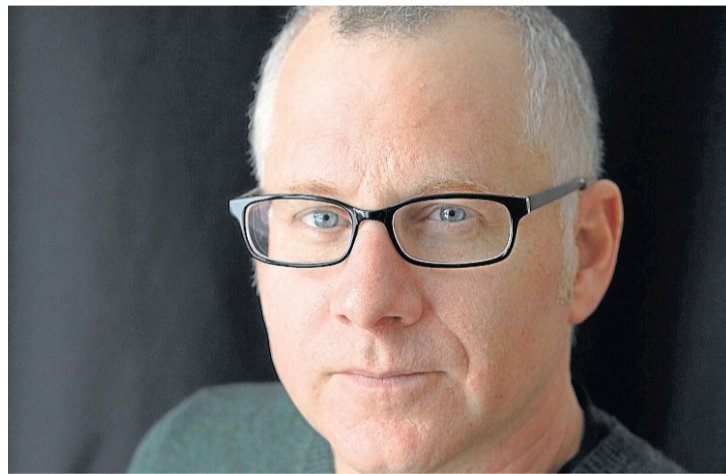
Es la madre perfecta que deja a su hijo instalado en la universidad y que regresa a casa para ser libre, pero que sin embargo cae en manos de una libertad equivocada. Un conejillo de indias para su propia libertad, un ángel caído que es absorbido por el insaciable estómago de la pornografía hasta descubrir que lo que le muestra el espejo es la mentira que la sociedad le pide que sea cada día.

'La señora Fletcher' es una novela poliédrica, ácida, divertida, sórdida y paradójicamente llena

de luz en la que su protagonista es una diosa del error útil. Una historia en la que su autor dibuja todos los endeble pilares que sostienen el siglo en que vivimos.

La maternidad como cárcel, la tensa relación entre el feminismo radical y el movimiento transgénero. Ese vicio que suponen las nuevas tecnologías que nos hacen al día más de mil autopsias. La idiosincrasia de la juventud del Siglo XXI. La importancia de la amistad femenina aunque nunca sea por la realidad por lo que se brinda. Cada uno de los envoltorios de la condición humana. La insatisfacción, la envidia, los hijos como obligación de las madres. La paternidad en entredicho, pero abrigada por la falsa heroicidad con que las mujeres se dejan convencer para ser esclavas de los mandamientos de la sociedad. ¿Cómo era aquello? La definición de locura era hacer una y otra vez lo mismo y esperar resultados diferentes.

Es una novela hermosa, cuajada de preciosistas tachones. Es la historia de una vida incompleta y la certeza de que una madre no conoce nunca a sus hijos, esas pequeñas criaturas que acabarán siendo pequeños monstruos desconsiderados en el mejor de los casos. Eve Fletcher debe enfren-



El narrador norteamericano Tom Perrota. LIBROS DEL ASTEROIDE

tarse al fiasco que supone conocer en realidad a su hijo Brendan.

Misógino, acosador y vago, un delincuente que jamás estará entre rejas pero que deja un buen montón de cadáveres emocionales a su paso. Un machista de manual, con sus malas maneras y con su hipersensibilidad a tener la bragueta eternamente desabrochada. Y debe enfrentarse también a un largo catálogo de pulsiones inesperadas. Su repentina atracción por una mujer. El ser visualizada como una mujer sexy que despierta pasiones que jamás imaginó despertar. Y a su

voyeurismo incontrolado. Su cuerpo y su alma tienen mil ojos y eso convierte su cabeza en un nido inesperado de emociones encontradas y nocivas. Es muy difícil redescubrir quien se es después de veinte años de maternidad y de abandono sexual, y emocional.

Eve Fletcher no sabe estar viva hasta que sale de esa cárcel que es la maternidad. Y en cuanto sale vuelve a estudiar y escoge un interesante curso de 'Género y sociedad' en el que descubre planes de su propio futuro aún desconocidos para ella. Eve Fletcher

es una estatua que descubre que está viva aunque las palomas sigan empeñándose en defecar sobre su quietud.

Es un monumento a la audacia literaria, el personaje con el que pocas veces se topa un lector, y el personaje con el que poca veces se atreve una autor. Perrota se atreve y nos deja boquiabiertos, casi ojipláticos ante la forma de moverse de esta mujer que debe lidiar con el nuevo vestuario emocional con que su piel, recién despierta, quiere vestirse. No es fácil convertirte en alguien políticamente incorrecto cuando tu carne comienza a caerse y la sociedad te convierte en un mono de feria y corre a enclaustrarte en una jaula construida con normas que tu sexo y tu memoria quieren devorar.

Eve Fletcher es intensa, y está tan llena de color y de miedo que hace que su dolor explote en cada página como explota un globo de agua en mitad de una tarde de verano para dejar a la tierra con más sed a pesar del sorbo líquido que ha lanzado contra ella un niño travieso. Una novela distinta en la que la prohibido cohabita con lo rutinario sin que ambos antagonistas piensen nunca en hacerse daño.

SONIA FIDES